

La fragilidad de la vida y la brevedad de los goces del mundo son certidumbres inherentes de la existencia humana. Para el cristiano virtuoso, instruido por el ascetismo de los predicadores y la lectura de los textos piadosos de los teólogos, el ansia desmedida de poder y excesivo amor de la riqueza, las pompas y las vanidades, conducen fatalmente al hombre a la perdición del alma y a la consiguiente condena eterna. La única verdad es que la vida de los humanos está sujeta inexorablemente al dominio del tiempo y de la muerte. Como las flores marchitas o la candela que se consume y se apaga, todo es perecedero. Lo importante es la salvación, renunciando a las tentaciones del placer y los halagos de la belleza pasajera, de efímera y engañosa condición. ¶ El género pictórico conocido con el nombre de *Vanitas* toma cuerpo en el arte occidental a mediados del siglo XV y alcanza su cenit o apogeo a mediados del siglo XVII. Nada más acorde con la sensibilidad barroca que las *Vanitas*, que en España acertadamente se denominaban «Desengaños», pues es cierto que su contenido simbólico es el de hacer evidente la verdad, despertando la mente de aquellos que, ofuscados por el desenfreno de los placeres, no siguen el camino de la santidad y salvación del alma. ¶ *El sueño del caballero* de Antonio de Pereda (1611-1678), es una de las obras maestras del género de los «Desengaños» barrocos. Cuando la invasión francesa, este emblemático cuadro, bajo el título de *Los placeres del hombre pasan como un sueño*, fue enviado a París para formar parte del Museo Napoleón. Devuelto a España en 1816, desde entonces se conserva, como una preciada alhaja, en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Atribuido tradicionalmente al pintor vallisoletano Antonio de Pereda, Alfonso Emilio Pérez Sánchez, el que fue gran experto en pintura española del Siglo de

ANTONIO BONET CORREA

LIfe's fragility and the brevity of worldly pleasures are certainties inherent in human existence. For the virtuous Christian, instructed in the asceticism of preachers and by reading the pious texts of theologians, the boundless thirst for power and excessive love of riches, pomp and vanities lead man inevitably to perdition of the soul and consequent eternal damnation. The sole truth is that human life is inexorably subject to the power of time and death. Like withered flowers or the candle that burns down and goes out, everything is perishable. What is important is salvation, renouncing the temptations of pleasure and the charms of passing beauty, of an ephemeral and deceptive nature. ¶ The pictorial genre known by the name of *vanitas* takes shape in Western art in the mid-15th century and reaches its zenith or peak in the mid-17th century. There is nothing more in keeping with Baroque sensitivity than the *vanitas*, which in Spain were fittingly called *desengaños* ('disillusionments'), as their symbolic

content really does consist of making truth patent, wakening the minds of those who, dazzled by the unleashing of pleasures, do not tread the path of the saintliness and salvation of the soul. ¶ *El sueño del caballero* ('The Knight's Dream') by Antonio de Pereda (1611-1678) is one of the masterpieces of the Baroque *desengaños* genre. At the time of the French invasion, this emblematic painting under the title *Los placeres del hombre pasan como un sueño* ('Man's pleasures pass like a dream') was sent to Paris to form part of the Musée Napoléon. It was returned to Spain in 1816, since when it is conserved, like a prized gem, in the Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Traditionally attributed to the Valladolid-born painter Antonio de Pereda, Alfonso Emilio Pérez Sánchez, who was a great expert in Spanish Golden Age painting, assigned its authorship to the painter from Madrid, Francisco de Palacios, a disciple and assistant of Velázquez. Without wishing to enter into the discussion about that attribution,

Oro, asignó su autoría al pintor madrileño Francisco de Palacios, discípulo y ayudante de Velázquez. Sin querer entrar en la discusión de tal atribución, señalemos, sin embargo, que al tratarse de una obra de excepcional belleza, huelga todo comentario acerca de quien lo pintó. Otro tanto sucede respecto a su fecha, dado que es obra que sobrepasa los límites de lo meramente cronológico. ¶ De Antonio de Pereda se conserva en el Kunsthistorisches Museum de Viena una *Vanitas*, *El Desengaño del mundo*, que tiene similitudes iconográficas e iconológicas con *El sueño del caballero* de la Academia madrileña. Ambos presentan los mismos objetos y atributos que simbolizan la vanidad e inanidad del mundo de los placeres. También en ambos la hermosa figura de un ángel a manera de genio tutelar y premonitorio, es como el mensajero celeste o admonitor que advierte a las personas incautas el peligro que corren si se dejan seducir por los bienes perecederos del mundo. En la *Vanitas* de Viena, el ángel señala al espectador los objetos que, amontonados sobre una mesa, representan las distintas fantasías y tentaciones que pueden desviar a los hombres de la virtud. En *El sueño del caballero* de la Academia, el ángel, de delicada y grácil hermosura femenina, sostiene una filacteria con una inscripción mientras contempla al joven caballero que, elegantemente vestido, reclinado sobre la mano izquierda y con la mano derecha en relajado abandono, duerme plácidamente sentado ante una mesa en la cual escenográficamente se ven apilados múltiples objetos: un reloj, un globo terráqueo, una corona, un cetro, una mitra, una tiara, una coraza, un estandarte, un cofre de carey con joyas, monedas, naipes, una careta, una miniatura con un retrato femenino, una partitura de música, un ramillete de flores y una calavera sobre un libro abierto. Todos estos objetos encierran una significación, son símbolo

los de lo pasajero y las distracciones efímeras, de lo transitorio y lo fugaz. ¶ La inscripción de la filacteria que, extendida, sostiene el ángel, no puede ser más lacónica y profunda. En el medio de ella hay un arco tensado con una flecha con un sol detrás y el rótulo latino «*AETERNA PUNGIT / CITO VOLAT / ET OCCIDIT*» que, traducido, quiere decir «Eternamente hiere, rápidamente vuela y mata». Indudablemente de todas las saetas lanzadas al aire hay muchas que hieren pero hay una que acaba matando. ¶ *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca es, como se sabe, una de las obras dramáticas españolas de fama universal. Estrenada en Madrid en 1635, esta comedia filosófica de Calderón es rigurosamente coetánea de la *Vanitas* de Antonio de Pereda del Museo de Viena que Alfonso Emilio Pérez Sánchez fechaba hacia 1636. El mismo historiador del arte, al estudiar *El sueño del caballero* de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando afirmaba rotundamente que este cuadro, «canto del cisne» del género de las *Vanitas* españolas «no puede considerarse, en modo alguno, paráfrasis pictórica de *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, como alguna vez se ha hecho. A pesar de todo, no es extraño que a toda persona culta, cuando piensa en ambas obras mencionadas, la literaria y la pictórica, las asocie de inmediato. *El sueño del caballero*, al que antaño habían denominado «*El sueño de la vida*», es, dentro de la pintura española, una de las representaciones magistrales de un personaje dormido. En el siglo XVII, Ribera el Españoletto pintó *El sueño de Jacobo* y Murillo *El sueño del Patricio*. Ambos cuadros están en el Museo del Prado y tienen connotaciones que conducen a meditadas reflexiones sobre lo onírico. No olvidemos que Goya grabó el Capricho *Sueño de la Mentira y la Inconstancia*. ¶ En la literatura

it has to be said, nevertheless, that as it is a work of exceptional beauty, all comment about who painted it is superfluous. The same goes for its date, as it is a work that goes beyond the bounds of purely chronological considerations. ¶ A *vanitas* by Antonio de Pereda, *El Desengaño del mundo* ('The Disillusionment of the world'), is conserved in the Kunsthistorisches Museum in Vienna, that has iconographic and iconological similarities with the Madrid Academy's *El sueño del caballero*. Both contain the same objects and attributes that symbolise the vanity and inanity of the world of pleasures. In them both, too, the lovely image of an angel in the manner of a guardian and premonitory spirit is like the heavenly messenger or admonisher who warns the unwary of the danger they are in if they let themselves be seduced by the perishable goods of the world. In the *vanitas* in Vienna, the angel shows the onlooker objects piled up on a table that represent some of the fantasies and temptations that can lead man astray from the path of virtue. In the Academy's

El sueño del caballero, the angel, who has a delicate and graceful feminine loveliness about her, is holding a phylactery with an inscription on it while she gazes at the elegantly dressed young knight who, propping himself up on his left hand and with his right hand in relaxed abandon, is sleeping placidly, seated at a table strewn scenographically with a large array of objects: a clock, a globe, a crown, a sceptre, a mitre, a tiara, a breastplate, a standard, a tortoiseshell casket with jewels, coins, playing cards, a mask, a cameo with a portrait of a woman, a music score, a bunch of flowers and a skull on an open book. All these objects contain a significance: they are symbols of the passing nature of things and ephemeral distractions, of things transient and fleeting. ¶ The inscription on the unfurled phylactery that the angel is holding cannot be more laconic and profound. In the middle of it there is a tautened bow with an arrow with a sun behind and the Latin banner '*AETERNA PUNGIT / CITO VOLAT / ET OCCIDIT*' which, translated,

means 'Eternally it wounds, rapidly it flies and kills'. Without a doubt, of all the arrows shot into the air there are many that wound but there is one that ends up killing. ¶ *La vida es sueño* ('Life is a dream') by Calderón de la Barca is, as everyone knows, one of the world-famous Spanish plays. Staged for the first time in Madrid in 1635, this philosophical play by Calderón is strictly contemporary with the *vanitas* by Antonio de Pereda in the Museum in Vienna that Alfonso Emilio Pérez Sánchez dated at around 1636. When the same art historian studied *El sueño del caballero* at the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando he said emphatically that this painting, 'swan song' of the Spanish *vanitas* genre 'cannot be considered in any way to be a pictorial paraphrase of *La vida es sueño* by Calderón de la Barca, as has sometimes been done. Nevertheless, when cultured persons think of both works, the literary one and the pictorial one, it is no wonder that they link them both immediately. *El sueño del caballero*, which in the past had been called *El sueño de la vida* (Life's dream), is, within Spanish painting, one of the masterly renderings of someone sleeping. In the 17th century, Ribera 'El Españoletto' painted *El sueño de Jacobo* ('Jacob's dream') and Murillo, *El sueño del Patricio* ('The dream of the patrician'). Both canvases are in the Prado Museum and have connotations that lead to thoughtful reflections on the subject of dreams. Let us not forget that Goya engraved the Caprice *Sueño de la Mentira y la Inconstancia* ('Dream of Lying and Fickleness'). ¶ In literature, since Antiquity, sleep and dreaming has been a source of inspiration for philosophers, poets and playwrights. In Golden Age Spain, Quevedo swept the board with phantasmagoric, satirical and conceptual 'Dreams', creating a new and original genre. Spanish preachers and ascetics, such as the Dominican Fray Luis de León or the Jesuit Nieremberg, have written memorable pages on how

el Sueño desde la Antigüedad ha sido fuente de inspiración de filósofos, poetas y dramaturgos. En la España del Siglo de Oro, Quevedo se llevó la palma de los «Sueños» fantasmagóricos, satíricos y conceptuales, creando un género nuevo y original. Los predicadores y los ascetas españoles, como el dominico Fray Luís de León o el jesuita Nieremberg, han escrito páginas memorables sobre cómo «la vida es un sueño y el despertar es morir». Sin entrar en las consideraciones a las que nos llevaría un tema que ha sido tratado en profundidad por lo críticos y estudiosos de la obra de Calderón de la Barca, señalemos solamente que el gran dramaturgo español fue no sólo un coleccionista de pintura y de objetos de arte sino también un entendido en pintura. Como se sabe, en 1677, Calderón presentó su *Deposición a favor de los Profesores de la Pintura, en el pleito con el Procurador General de esta Corte, sobre pretender este se le hiciese repartimientos de soldados*. En su texto manifiesta «la natural inclinación que siempre tuve con la Pintura», que califica de «Retórica muda» y expresa todos los tópicos propios de los tratadistas de arte de su tiempo. Únicamente añadamos que en sus obras dramáticas hay siempre alusiones al arte de la pintura y que, en su comedia *El pintor de su deshonra* toda la trama de celos gira en torno al retrato de una dama, de igual manera que la comedia *Darlo todo y no darnada*, sátira campestre, trata del retrato de Alejandro Magno por Apelles. ¶ Unidos hoy en esta exposición Antonio de Pereda y Calderón de la Barca, son la muestra de la altura conceptual y artística de dos creadores españoles del barroco en el Siglo de Oro.

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA
La vida es sueño, 1636
Libro impreso

'life is a dream and awakening is to die'. Without entering into a discussion that a subject that has been dealt with in depth by critics and scholars of Calderón de la Barca's work would lead us to, let us just point out that the great Spanish playwright was not only a collector of paintings and objets d'art but also an expert in the field of painting. As is well known, in 1677 Calderón presented his *Deposición a favor de los Profesores de la Pintura, en el pleito con el Procurador General de esta Corte, sobre pretender este se le hiciese repartimientos de soldados* ('Deposition in favour of Teachers of Painting, in the lawsuit with the Attorney General of this Court, regarding the claim by the latter that he be allocated soldiers'). In his text he expresses 'the natural leanings that I always had towards Painting', which he describes as 'Dumb rhetoric' and expresses all the clichés typical of art essayists of his time. We would only like to add that his plays always contain allusions to the art of painting and that, in his play *El pintor de su deshonra* ('The painter of his dis-honour') the whole mesh of jealousy



ANTONIO DE PEREDA
El sueño del caballero, ca. 1645-1660
Óleo sobre lienzo

revolves around the portrait of a lady, in the same way that the play *Darlo todo y no dar nada* ('Give everything and not give anything'), a rural satire, has to do with the portrait of Alexander the Great by Apelles. ¶ United today in this exhibition, Antonio de Pereda and Calderón de la Barca are the proof of the high conceptual and artistic loftiness of two Spanish creators of Baroque works in the Golden Age.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
OTRAS MIRADAS
23 DE MAYO - 8 DE JULIO DE 2012

N.I.P.O.: 032-12-004-8 · D.L.: M-19163-2012

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
OTRAS MIRADAS

23 DE MAYO - 8 DE JULIO DE 2012

EXPOSICIÓN · EXHIBITION

ORGANIZAN · ORGANISED BY:

Biblioteca Nacional de España y Acción Cultural Española (AC/E)

COMISARIO · CURATOR: Juan Manuel Bonet

DISEÑO EXPOSITIVO · EXHIBITION DESIGN: Ricardo Sánchez Cuerda

MONTAJE Y TRANSPORTE · INSTALLATION AND SHIPPING: SIT

SEGURIDAD · INSURANCE: AON · DISEÑO GRÁFICO · GRAPHIC DESIGN: Alfonso Meléndez



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

ALCALÁ, 13 · 28014 MADRID

<http://rabASF.insde.es/>

La vida es sueño (1636)

El sueño del caballero (ca. 1645-1660)

Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando